

LAS MEMORIAS DE PETER CRANICH

08/05/05

EL problema del aprendizaje continuo

Parece ser que el ser humano, con todo lo humano que puede ser, es esencialmente animal en que a partir de una cierta época no solo deja de aprender, sino que ¡-quiere-dejar de aprender!

Tenemos ahora, estos días, el problema de los textiles chinos. La historia nos enseña que es estúpido poner puertas al campo, o su equivalente, hacer líneas Maginot. Los textiles chinos entrarán por una puerta o por otra, de la misma manera que entrarán los pescados capturados desde barcos marroquíes.

La solución no está en cerrar las fronteras: Eso solo causa el contrabando, pero no impide que entren. La solución está en renunciar a la fabricación y dedicar la fuerza de trabajo a otras cosas de mayor valor añadido que esos textiles: En reeducar a los trabajadores, y sobre todo a los empresarios hacia otras zonas de trabajo y de empresa, pues lo que es también lección de la historia es que donde una puerta se cierra, se abren diez, pero es preciso tener la valentía de aceptar el reto y volver a empezar:

If you can bear to see the things you gave your life to, broken, And start anew at your beginnings, and never breath a word about your loss, You'll be a man, my son!

Como dice Kipling, ¡Un ser -humano-!

¿Animales o humanos?